



la revista del

Manjón

I.E.S. PADRE MANJÓN - GRANADA

Nº 13 - MAYO 2009

Ah si pudiera elegir mi paisaje
elegiria, robaria esta calle,
esta calle recién atardecida
en la que encarnizadamente revivo
y de la que sé con estricta nostalgia
el número y el nombre
de sus setenta árboles.

Mario Benedetti

Dentro

Poesía

Meditaciones

Reflexiones

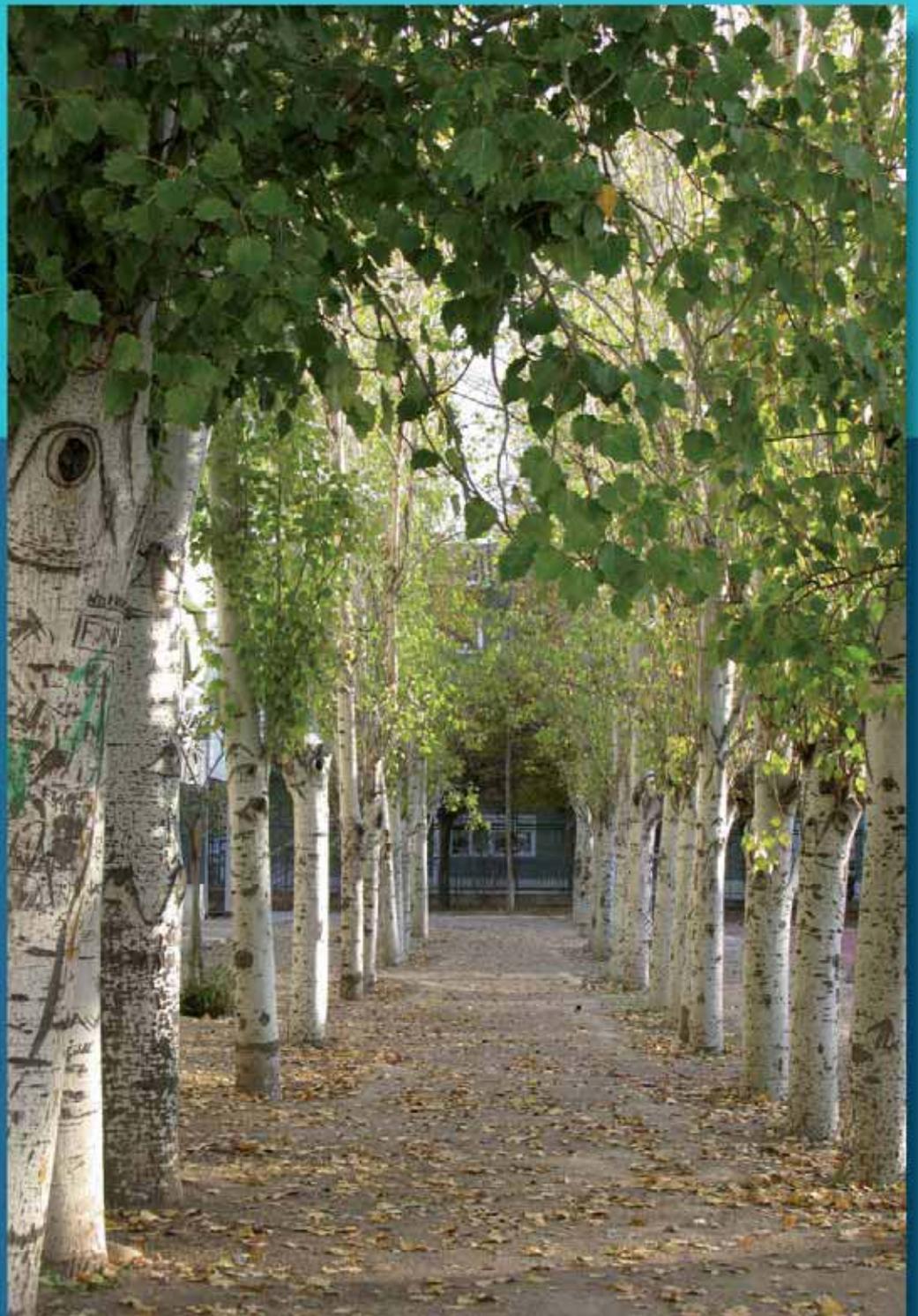
Palabras de este
tiempo

Qué leemos

Relatos

Entrevista

Actividades



Edita: I.E.S. PADRE MANJÓN
Gonzalo Gallas, s/n.
Tef.: 958 89 34 93 - Fax 958 89 34 90
18003 GRANADA (España)
www.iespadremanjon.com
Patrocina: A.P.A. GONZALO GALLAS

DIRECCIÓN DE LA REVISTA

Pilar Molina Oltra
M^a Isabel Martínez López

COLABORAN

Rosario García Ortega
Carlos López Delgado
Gregorio García García
Manuel Reyes
Jesús Fernández Bedmar
Irene Real García
M^a Isabel Martínez López
Antonio Rivas García
Juan José Gallego
Antonio Quesada Díaz

TEXTOS

Ana Isabel Quesada
Rafael Giménez Callejas
Diego Castro
Celia Barnés Castaño
Mar Marañón
Elvira Martínez Rueda
Teresa Aguilar García
Pedro Hidalgo Fernández
Cristina Espinar Pulgar
Patricia Olmo Ruiz
Pablo García Burgos

PORTADA:

Pilar Flores Martínez

FOTOGRAFÍAS:

Pilar Flores
Manuel Reyes
Antonio Quesada

ILUSTRACIONES:

Celia Barnés

DISEÑO:

Manuel Martínez Vela

MAQUETACIÓN:

P&V - Armilla

IMPRIME:

Proyecto Sur

Gritos de Jinetes

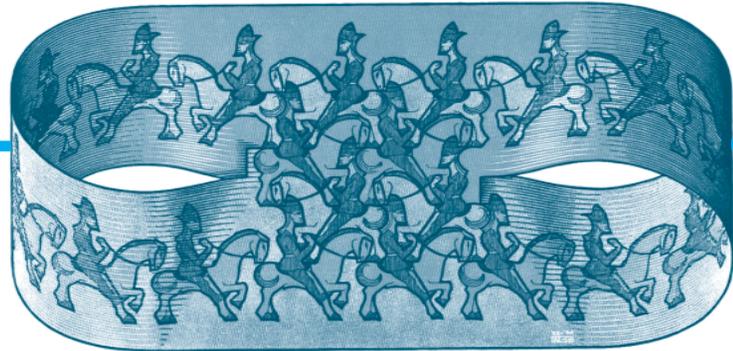
ANA ISABEL QUESADA - 1º BACH. D

Que entren los caballos
que entren los jinetes
a destruir este daño
que acosa a las mujeres.

Esta pequeña guerra
repleta de inocentes
callados, no protestan
sufriendo lentamente.

Esta guerra pequeña
que tantas vidas cobra.
Grito, denuncia, queja
serán una gran obra.

Seamos todos jinetes
que con justicia y voz
libremos a las gentes
esclavas del dolor.



Jugando con pinturas

RAFAEL GIMÉNEZ CALLEJAS - 2º BACH. A

Dibujas ventanas
en cielo abierto,
iluminas sonrisas con tu tez clara,
ahuyentas fantasmas del pasado
con tu corazón malherido,
eres la felicidad del principio
y la inspiración de mi destino,
jugando con temperas,
y escribiendo en acuarelas,
sobre tus ínfimos senos
creando dibujos eternos,

recorriendo con mis dedos,
tus rojizas mejillas,
y sin cerrar los ojos
sé que no tienes mejor prisión,
que la de estar atrapada,
en mis brazos,
cual viento y oleaje,
cual marea eterna,
enfrentándose a pinceles sin destino,
olvidados por capricho.

La VIDA

Diego Castro - 1º BACH. D

La vida, sus experiencias,
sus vivencias y sus pesares.

La vida, los años que has dejado
atrás y los que te quedan.

La vida, tan anodina
como intensa.

La vida, un claro entre las nubes
una nube en un cielo estrellado.

La vida, desde la mayor
miseria a la mayor dicha.

La vida, que no debería
medirse en años,
sino en experiencias.

La vida, que si nos la
dan hecha nos la arrebatan,
que se forja con dolor
y se templea con sudor.

La vida, todas tus emociones
y todas tus acciones,
tus fallos y aciertos,

tus añoranzas y pesares,
tus sueños y ambiciones,
tus vivencias y rencores,
felicidad y tristeza,
amor y odio.

La vida tan agridulce
como la hayas vivido.

La vida tuya y solo tuya.

La vida, lo que se teme perder
y lo que no se duda en dar.

La vida, sinuoso
e inhóspito camino
de destino incierto.

La vida es lo que se extiende ante ti
y solo tu puedes percibir.



R SÚPLICAS a Recuerdo

Siento

Diego Castro - 1º BACH. D

Tengo una herida en el pecho
por la que mana mi sangre
hecha con una hoja invisible.

Siento la agonía más intensa
siento que me han arrancado
un órgano vital de mi cuerpo,
me duele su ausencia
solo queda un hueco vacío
que me arde sin indulgencia.

Siento que me ahogo
en el vacío donde una vez
estuvo mi corazón,
en un frío océano
de aguas tempestuosas.

Siento que el sol
no volverá a brillar
dejándome sumido en la oscuridad.

Siento pesar, una fuerza
que oprime mi pecho
y no me deja respirar
y lo peor es que es mi culpa.

Solo queda decir: me lo merezco.

Celia Barnés Castaño - 2º E.S.O.A

Cuéntame un cuento.
Entre tus versos me quedé dormido.

Sueña que te recuerdo.
Luna nueva, profundo ensoñamiento.

Piensa entonces que he vuelto.
Puerta cerrada, latidos a corazón abierto.

Compón una canción, hazme tu estribillo.
Luego de ti, mi música se ha ido.

Imagina que soy una estrella en tu firmamento.
Sería pájaro del cielo desterrado y sin destino.

Enamórate, pues, de mi desamor prohibido.
Perdóname, muere mi corazón en el olvido.

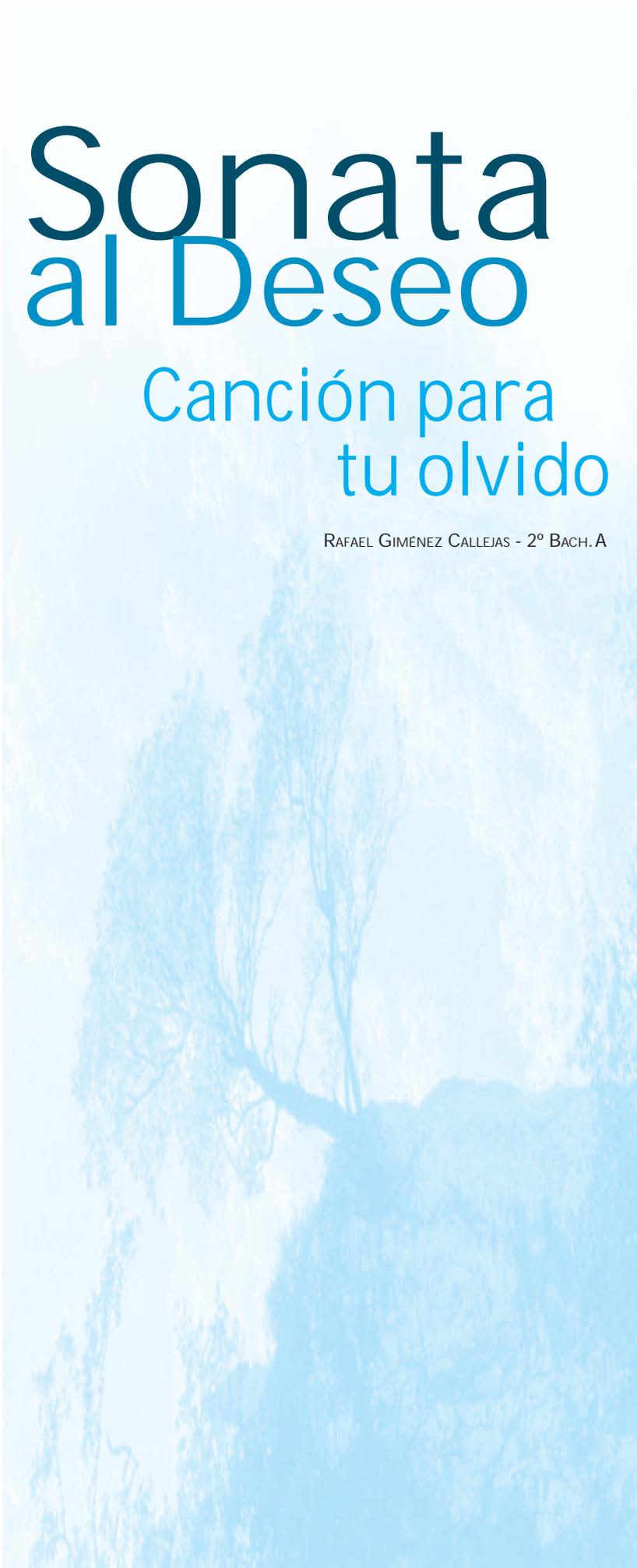


POESÍA
POESÍA

Sonata al Deseo

Canción para
tu olvido

RAFAEL GIMÉNEZ CALLEJAS - 2º BACH. A



POESÍA
POESÍA

Poema

Mar Marañón 1º BACH. D

El fraile y el viajero

ANTONIO RIVAS GARCÍA - 2º BACH. F

Círculos en el Jardín

ROSARIO GARCIA ORTEGA - CATEDRÁTICA DE GRIEGO

Era el tiempo en el que las noches de verano se pasaban en la calle, charlando con los vecinos, mientras los niños jugaban alrededor e irrumpían de pronto en el círculo que se había formado para hacer más ágil la conversación. El año 2000 era algo lejano, inalcanzable para algunos, y se decía que en ese año seguro que se podría ir y venir a la Luna o a Marte con toda tranquilidad y que la tierra estaría ya llena de marcianos que vendrían, como los ingleses, a veranear a Torremolinos o a Madrid, para estudiar en sus bibliotecas y museos la historia de la tierra. Eso, si no la conocían ya a la perfección, pues nadie dudaba que, desde hacía años, nos vigilaban desde el cielo y sabían de sobra todo lo que aquí pasaba.

Nadie pensaba entonces que la gente iría por la calle escuchando música o hablando por teléfono, incluso sin nada en la mano, como

si hablaran solos, ni que la máquina de escribir sería un aparato dónde se podría almacenar de todo y poner y quitar sin que se notara, ni que se podría leer sin libros y conocer países sin viajar y hablar con los amigos sin visitar. Todo eso no estaba en los planes de la humanidad. Los marcianos sí, posiblemente verdes y con graciosos cuernecillos, pero todo era cuestión de acostumbrarse.

En los círculos del jardín o de la puerta de la calle no se hablaba nunca del pasado, que no fue mejor, sino mucho peor, si acaso, del pasado remoto de luces y candilejas, de cuentos y de historias imposibles; se prefería, sin duda, el futuro. Era el futuro tema de conversación.

El tiempo pasaba lento, casi sin que se notara, y los veranos eran enormes y los inviernos muy fríos. Era el tiempo de los calcetines lar-

gos o cortos según la época, pues las medias eran para las mayores y además eran caras, muy finas, se rompían con facilidad y no abrigaban. Los calcetines y el largo de las faldas dejaban al aire las rodillas y se sentía en ellas el frío más que en ninguna otra parte del cuerpo, siempre abrigada con guantes, gorros, bufandas etc. Nunca entendí por qué los calcetines o las faldas no eran un poco más largos. Pero todo eso era antes de aquel día. Sin duda ese día supuso el antes y el después en nuestro pueblo. Fue el día en que las hermanas Fernández entraron en la Iglesia con medias gordas y espesas, de color, azul la una, rojas la otra. Entraron ya comenzada la misa, según su costumbre, y haciendo ese característico ruido que hacen los zapatos de tacón. El asombro y la admiración permanecieron durante algún tiempo en la mente de las mujeres. Las dos hermanas

eran, sin duda, ejemplo de la modernidad, la mayor podría ser calificada de original e incluso de excéntrica. Aunque, en aquel momento, en la misa, no hubo palabra alguna, apenas un gesto, o una mirada elocuente, al salir no se hablaba de otra cosa: que mira que son feas las medias, que si nada elegantes, que si como pollo de perdiz etc. No pasaron dos meses e íbamos todas con nuestras espesas y abrigadas medias tan contentas, incluso, quién lo hubiera imaginado, formaban parte del uniforme del colegio y empezaron a llamarse leotardos. Ese, creo, fue el comienzo de la modernidad: las niñas con leotardos de colores y sin frío en las rodillas. Pero, antes de eso, habíamos pasado ya muchos inviernos con las rodillas enrojecidas e hinchadas a causa del aire helado que se notaba aún más si en los juegos se corría o saltaba, de modo que durante años, no dejé de preguntarme, quién sería la persona que inventó los leotardos.

Los jóvenes, como los adultos, hacíamos también círculos para conversar, sentados en los bancos, en los poyetes, o en las escaleras. No hablábamos del pasado, que no teníamos, y apenas del futuro que no nos interesaba en absoluto, hablábamos siempre del presente. El presente inmediato de hoy, tal vez de ayer y poco más, porque antes de ayer ya era

muy lejos. El día a día estaba lleno de amistades, de afectos, de amores y desamores, de risas y de llantos. Pero, para los que crecimos en esos círculos lo más importante era la lealtad. Lealtad a los amigos, a la familia, a los vecinos, a los del mismo barrio, a los del barrio de al lado, al que se sienta cerca en la escuela, al que está en la misma clase o al que está en la clase de al lado, al amigo del amigo, al pariente del amigo de mi amigo, en fin, lealtad a todo y a todos.

DE LIBROS Y DE SETAS

En tiempo de verano una de las cosas que más me gustaba era que mi padre nos llevara, después de misa, al Casino de Eduardo y nos invitara a patatas fritas con gaseosa. Eran unas patatas finas y crujientes, que nosotros llamábamos "del casino", y que ahora, con la natural diferencia, se pueden encontrar en los supermercados o quioscos en paquetes y con distintos sabores. Al decir de mi padre, Eduardo era un muchacho ejemplar, se había hecho cargo del Casino y, con la ayuda de su madre, sacaba adelante, con su trabajo, a toda la familia. Nunca se permitía un descanso y sólo el Viernes Santo, cuando los bares y lugares de ocio permanecían cerrados en señal de duelo, se le podía ver

paseando con su novia por la plaza.

Después de las patatas, íbamos al bar de Juan Seta y comíamos aquellas sabrosas setas a las que debía su nombre. Decía mi padre que Juan Seta tenía el don de reconocer las setas comestibles y las distinguía perfectamente de las venenosas y que además era el único que sabía dónde encontrarlas. Tenía dos hijos, creo que más tarde también una hija, y el mayor, llamado también Juan, apenas de nuestra edad, ya ayudaba en el bar, hecho que nuestro padre alababa con entusiasmo y nos lo hacía notar, para que nos sirviera de ejemplo, cosa que no conseguía, porque, pensaba yo, ¿como voy a ayudar en el bar si no lo tenemos?.

Pasado algún tiempo Juan, el hijo, enfermó, no sé de qué, pero, para curarse, debía permanecer en la cama durante meses. Debo decir que entonces la mayoría de las enfermedades requerían períodos más o menos largos de reposo. Vino mi padre a comunicarnos que nuestro amigo Juan estaba enfermo y nos expresó claramente la necesidad de visitarlo con frecuencia, sobre todo en los períodos de vacaciones o en los días de fiesta, de manera que no estuviera sólo y esto, dijo, cada uno según nuestras posibilidades. Lo cierto es que Juan no podía decirse que fuera mi amigo y, en verdad, sien-



do yo dos o tres años mayor, apenas habíamos cruzado dos palabras, pero, como siempre seguía las indicaciones de mi padre, me puse a pensar en qué podría yo ser útil a aquel muchacho más bien flaco y bastante tímido, con el que no recordaba haber hablado. Lectora incansable que era, escogí entre mis libros uno que pudiera interesarle y me dirigí hacia su casa para pasar algún tiempo leyendo. Elegí "La isla del tesoro" por ser el protagonista un joven más o menos de su edad y porque hablaba de piratas y países lejanos. Y así, acudía a diario primero a leer, más tarde a comentar lo leído y a conversar porque, además de

lectora era, sin duda, parlanchina incansable.

Sanó Juan y se le permitía primero salir un poco y luego volver a su vida normal. Mi sorpresa fue grande cuando vino a mi casa para hacerme el mejor de sus regalos: llevarme a buscar setas.

Tuve que levantarme a las siete de la mañana, creo que era la primera vez que salía a la vega a esas horas, mi madre me dio una canastilla de mimbre con tapadera y partimos hacia el río sintiendo el frescor de la mañana. En nuestro paseo silencioso por la orilla del río, Juan me iba mostrando los lugares:

levanta ese tronco, retira esas hojas, mira en ese hueco, debajo de esa rama; allí estaban las setas blanquísimas o con un cierto color amarillento y el encontrarlas y guardarlas en mi cesta me producía una gran satisfacción. Se me ocurrió pensar que las hubiera colocado a propósito la tarde anterior, para que yo las encontraras, pero al mirarlo me daba cuenta de que, al descubrirme esos lugares secretos, donde crecían las setas, Juan estaba desnudando su alma, traicionándose a sí mismo, por agradecimiento, de modo que nunca volví a esos lugares ni se los dije a nadie e hice como si los hubiera olvidado, también por agradecimiento. ■

MEDITACIONES

LA ESENCIA

del ser

HUMANO

ANTONIO RIVAS GARCIA -2º BACH. F

El ser humano es amor en esencia porque si fuera lo contrario se habría autodestruido hace tiempo. Es ese sentimiento lo que nos mantiene vivos, ya que el que no ama parece pronto sumido en un vacío lleno de desilusión, indiferencia y desesperanza.

Desde lo más hondo, es el amor lo que nos hace sentir dolor al ver a cualquiera sufrir. De hecho, nuestro corazón siempre se desgarrará al presenciar una injusticia o el dolor de alguien aunque el mundo nos acostumbre a ello (siempre y cuando nuestra "patata" no se endurezca y la ceguera de nuestro egocentrismo no nos lo impida ver).

Por eso muchas veces compadezco a esos millonarios que lo tienen todo, pues " los pobres", aunque vivan en la abundancia material, se están perdiendo la satisfacción de conseguir algo con sacrificio y valorarlo.

Yo envidio a esos pastores de montañas remotas y pueblerinos de parajes perdidos que, sin saberlo, son felices teniendo lo que

necesitan de verdad y viviendo libres con aquellos que aman.

Me encanta que el mundo tenga cierta lógica:

Que se pueda disfrutar de la vida sin tener dinero a espaldas, que se pueda ser la persona más feliz del universo sin que el mundo te conozca, que no pueda comprarse lo más valioso...

El amor es el río que desemboca en la felicidad. ■



Querido

TERESA AGUILAR GARCÍA - 1º BACH. D

Querido:

Aún no sé por dónde empezar a contarte. Sólo quiero escribirte para decirte todo lo que siento. No sé quién eres, ni dónde estás, ni cuándo te veré o te miraré.

Pero ... me apetecía escribirte para que tuvieses conciencia de mí o hacerte un poco más creíble, por lo menos para mí, a ver si así te encuentro o tengo algo más de fe en ello.

No podría empezar de otra forma, sólo diciendo que el día en que pueda sonreírte, será tu mejor día, o eso intentaré porque elaboraré cada día como el principio y el fin del mundo, eso todos los días, todos. Sin olvidarte, y sin olvidarme de que en los días en que no haya sonrisas, guardaremos las penas en una pequeña botella opaca, para que cuando la miremos no veamos nada. Como esa opción no siempre funcionará, habrá otros días, en los que no te quieras levantar y en los que vivirás en la cama, triste. Te prometo que esos días también serán el principio y el fin, porque acostados viendo el día pasar, junto a alguien, a quien quieres, la pena es menos triste. Seguiré diciéndote que intentaré no pensar en el final, porque si llegas es que no habrá, aunque haya días en que tenga miedo.

¡Odio quedarme ciega después de saber que el cielo tiene todos los colores que existen!

Solo quiero conseguir que seas feliz, que el día más cansado descanses y que el día más feliz lo disfrutes y aproveches. Ser libres independientemente de que nos queramos. Y ser capaces de mirarnos a los ojos y sentir que seguimos un poco más vivos. Y aunque parezca fácil de decir, es improbable que suceda, por eso te lo digo, porque no sé dónde estás, porque quiero que vengas ya, y como no te encuentro te quería decir que estoy aquí.

Olvida que, en invierno uno puede quemarse y en verano no sentir ni siquiera el calor. Recuerda que todos tenemos corazón, y que en todos hay algo que nos hace mejor. Que la vida es difícil pero con alguien al lado siempre se es mas feliz y que...

(La soledad a veces da hambre... ¡shh!)



T.V.E. DIXIT

" PARALIMPICOS" y todo el pueblo respondió: " AMÉN "

CARLOS LÓPEZ DELGADO

Para J. M., deportista de verdad... y no de periódico.

(El comentario que sigue lo escribí el año pasado tras finalizar los Juegos Olímpicos; Es verdad que, al publicarlo ahora, pierde frescura y espontaneidad, pero como lo escrito va dirigido, fundamentalmente, a los alumnos del Instituto, estos no tendrán inconveniente en leerlo a estas alturas del año 2009, En efecto: sosegado ya el ánimo ante tanta barbaridad como aparece en los medios de comunicación,, nuestros alumnos lo leerán con espíritu ecuánime y justo (algo que yo –vehemente ya y chinchoso- siempre he procurado tener (y pocas veces he conseguido)

Este verano, como entretenimiento, hemos estado más de uno pendientes del televisor. Sencillamente, durante el mes de agosto se han retransmitido las imágenes de las Olimpiadas (con o sin acento en la segunda "i").

Luego, ya acabaron las Olimpiadas y aunque con menor intensidad, la televisión nos ha ofrecido las imágenes de unos atletas que, con discapacidades físicas, compiten con toda brillantez y pundonor en la noble tarea deportiva del Citius Fortius Altius (lema olímpico, por

otra parte). Lo siento, está en latín, y yo no tengo la culpa. ¿Por qué lo habrán escrito en latín? En fin, vayamos a lo nuestro.

En estos segundos juegos los periodistas se han hartado de hablar de los Juegos Paralímpicos y de las Paralimpiadas de Pekín (que ahora se dice Beijing, o algo así).

Los que a lo largo de nuestra vida nos hemos dedicado a estudiar (y enseñar) latín y griego nos han martilleado la cabeza, lo mismo que a los sufridos oyentes y espectador-

res, con los términos "atletas paralímpicos" y las "Paralimpiadas" sin que los pobres competidores y atletas tuvieran la culpa. Por cierto: "paralimpiadas", me suena a mí a detergente o a algo relacionado con la limpieza

Para salir de dudas –que uno no está ya para sabidurías- me he ido al Diccionario panhispánico de dudas, que se ha publicado bajo la supervisión y dirección de la Real Academia Española y la Asociación de Academias de la Lengua Española. Hemos buscado allí la palabra

correspondiente y se lee lo siguiente:

Paralímpico, -ca. "De los juegos deportivos que se celebran cada cuatro años y en los que compiten atletas discapacitados". Es voz tomada del inglés *paralympic*, acrónimo de *para[plegic] + [o]lympic*. Estos juegos se denominan juegos paralímpicos o paralimpiada(s) (para su acentuación y su escritura con mayúscula o minúscula inicial, olimpiada u olimpiada): "Los tres primeros países accederán directamente a los Juegos Paralímpicos de Atenas" (Solidaridad [Esp] 2.12.03); "Esta madrileña apunta más alto: las Paralimpiadas de Atenas 2004" (Accesible [Esp]4. 01). Estas son las denominaciones más extendidas en el uso y las más acordes con la etimología; se desaconsejan, por ello, las variantes *par(a)olímpico y *par(a)olimpiada, creadas a posteriori a partir del prefijo de origen griego *para-* ("junto a"), usado a menudo en la creación de voces nuevas con el sentido de "semejante a" lo designado por la palabra base.

Cualquier inocente criatura de esas que Dios derrama a borbotones por el mundo, al leer lo que acabo de transcribir, dirá "Amen" y se tragará lo que acaba de decir la Real Academia Española (y Ciª) que, me temo, no ha andado muy fina a la hora de redactar este lema del diccionario.

pasa es que a los ingleses, que acuden con muchísima frecuencia al griego para formas nuevas palabras, se les ha endosado la paternidad de la palabra en cuestión, tal como alude la nota de la Academia. Para más inri, se acude a la palabra *paraplegic* y se observará que el preverbio *para/pará-* se ha mantenido tal cual



Yo creía que la palabra sobre la que estamos disputando era una palabra compuesta, hecha a base de las palabras griegas *para-* (preverbio) y el sustantivo o adjetivo *Olympia*, *Olimpikos*. ¡Olu/mpia, ¡Olu/mpiko/j, de modo que, para empezar, la palabra en cuestión deriva del griego (lo que, de rechazo, le da prestigio etimológico y además es la más acorde con la etimología, frente a lo que se dice en el lema). Lo que

porque el segundo miembro de la palabra compuesta –*plegic-* empieza por consonante. Si el segundo elemento del compuesto hubiera empezado por vocal, la preposición *para-* habría perdido la alfa final ante el comienzo vocálico de la palabra siguiente, tal como ocurre en griego: *pa/r-eimi*, *par-e/rxomai* *pa/r-eimi*, *par-erxomai*, etc.

Sigamos pensando: se dice que se trata de un acróni-

mo: si ellos lo dicen será así...pero yo no me lo creo. De todos los acrónimos que he consultado en estos días no hay ni uno solo que omita la vocal inicial de una palabra. Ni uno (ni incluso en preposiciones, proverbios, etc.). Basta echar un vistazo al lema "acrónimo" en la llamada Wikipedia para que el lector pueda convencerse de cuanto digo. Porque entre otras cosas, ¿cómo Olympic va a perder la O- inicial si esa O- es un elemento fundamental en la palabra y forma parte de la raíz –que es la parte portadora de la significación en una palabra-? ¿Desde cuando en los acrónimos se pierde parte fundamental de una palabra? En efecto: mírese en el diccionario citado la palabra "acrónimo" y se observará que no hay ni un solo ejemplo comparable al aborto "paralímpico". La misma palabra "acrónimo" es un compuesto de ¡akro-/akro- y de ¡onoma /onoma, y lo que se ha perdido es la –o final de ¡akro-/akro-. En fin, sin ninguna justificación se niega incluso el antecedente griego del compuesto. Hay que ser terco para no admitir el error.

Pero eso no es lo malo. Cuando hace ya unos años (con motivo, concretamente, de las Olimpiadas de Atenas, aunque ya se había desarrollado en las de Barcelona) se hizo "visible" el "palabro" (muy semejante al reciente "miembra" que se inventó una

ínclita ministra, absolutamente ignorante en cuestiones de lengua –como los hechos lo han demostrado- pese al apoyo de sus correligionarios) se hizo una consulta a la organización de los juegos "paralímpicos" para que dilucidara la cuestión. Magnífico: le preguntan cosas de lengua a un organismo que se dedica a cuestiones deportivas. La respuesta fue:

a) El término paralympic no deriva de paraplegic. ¡Bravo, el huevo de Colón redivivo!

b) Para el primer elemento del compuesto que nos ocupa, la dicha organización se hartó de discurrir y dijo (oído al parche):

-Que dicho primer elemento estaba relacionado con la palabra latina; con el griego; o el primer segmento de la palabra paralelo. ¡Magnífico: Como decía Groucho Marx "hemos salido de la nada y, después de un ímprobo esfuerzo, hemos llegado a la más absoluta de las miserias! Pero ojo: después dijeron que en latín no existe el prefijo para-. ¡Genial! Yo, que no sé contar chistes, me parece que estoy contando uno con bastante gracia.

- Además, añadieron que el nombre paralympic está motivado por el hecho de que se trata de unas olimpiadas paralelas, y que la denominación, por tanto, no guarda ninguna relación con el término paraplegia. Como

dicen en mi pueblo: "mear y no echar gota".

Dado el batiburrillo que se ha armado no parece que la solución esté en manos de "autoridades deportivas"

Según dice Díaz Rojo ("Paralímpic", en El cajetín de la lengua), <http://www.ucm.es/info/especulo/cajetin/paralimp.html>): "Es probable que, en su origen, los creadores del término paralympic formaran la palabra a partir del inglés paraplegic, pues en el momento de su acuñación a mediados del s. XX los únicos atletas participantes en los juegos paralímpicos eran parapléjicos, y que cuando el término se acuñó a mediados de siglo se recurriera a la palabra paraplegia o paraplegic para formar el acrónimo que denominara los juegos (esta es la opinión del diccionario Merriam-Webster Online". Y para ser más papistas que el Papa, el Comité Paralímpico Español reclamó que se reconociera oficialmente la palabra paralímpico.

Pero la Secretaría del Estado para el Deporte solicitó –sabia medida- a la Real Academia Española su opinión sobre el tema en cuestión; y esta que sigue fue la respuesta (pónganse el cinturón, que hay baches): "Aunque la formación lingüísticamente correcta hubiera sido paraolímpico o parolímpico (el subrayado es mío), tiene razón

(?) el Comité Paralímpico Español al decir que carecería de sentido tratar ahora de defender una de esas normas frente a la ya consagrada por el uso del Comité Internacional, en Juegos Paralímpicos. Este caso –dice Díaz Rojo– “es un reflejo de la tensión entre gramática y política, es decir, nos ilustra de cómo la norma léxica se construye como una convención social basada en criterios no solo lingüísticos sino también extralingüísticos”. O sea: se prefiere –gran sabiduría– lo políticamente correcto a lo gramaticalmente correcto. Y mientras mis queridos alumnos se hinchaban de estudiar gramática para resultar siendo carne de cañón de unos señores que en las elecciones se han ganado la ciencia infusa

Y para que nadie diga que estoy barriendo para casa, por eso de defender el griego y atacar la incultura lingüística de muchos individuos –entre ellos, algunos periodistas–, me voy a permitir, queridos lectores, acabar este artículo con unas palabras de Lázaro Carreter, a quien poco se le puede achacar de partidista (Lázaro Carreter, F. El dardo en la palabra. Galaxia Gutenberg, s. v. “Paralímpico” p. 605): “Un tanto sonrojante ha sido que a los juegos celebrados últimamente (el autor se refería los de Barcelona)...se los haya llamado paralímpicos en toda la prosa

oficial y en gran parte de los medios de comunicación que la engullen sin crítica. Salió muy a tiempo D. Valentín García Yebra, helenista de pro, advirtiendo que ese término constituía un grosero error y que la formación correcta en español era parolímpico. Apoyó esta evidencia D. Francisco Rodríguez Agradós, de máxima autoridad en el mismo gremio. Supuse, claro es, que quienes estaban empleando aquel adjetivo, una vez advertidos, rectificarían enseguida, y que el legítimo se impondría a partir de entonces. Infundada esperanza, solo propia de quien aún cree con ingenuidad en la fuerza de la evidencia, en que se respetará el criterio de los que saben, y en que, cuando ocurren casos así la lengua misma da gritos de protesta en el alma de quienes la han mamado; siguió, y aún colea, el paralímpico quizá para siempre

Se trata de una invención muy moderna, hecha no sé dónde por alguien que conocía el formante griego para-, muy empleado en las lenguas modernas con su significado de “junto a, al lado de”, “que se parece a algo sin serlo”. Está presente en abundantes vocablos españoles (paratiroides, paramilitar, paratifoidea,...) y no deja de producir, sobre todo, términos científicos. Tal formante, en cuantas lenguas lo emplean, se presenta con su última vocal perdida cuando precede a

un vocablo que empiece por vocal (paroxítónica, parótdica, parodia, que son para- más oxítónica, “sílabas tónicas finales”, y derivados de otros, “oído”, y ode, “oda”, respectivamente); por ello, en algunos diccionarios extranjeros tal formante se registra como para-, ante consonante, y par- ante vocal; Los nuestros tendrían que señalarlo así.

Se imponía, por tanto, parolímpico, pero una analfabeta y desdichada ocurrencia de funcionarios que presencian tales acontecimientos en el palco, produjo paralímpico. La ocurrencia pareció perfecta a los organizadores hispanos [Olimpiadas de Barcelona], y aquella demostración emocionante de a cuánto llega la voluntad humana, fue constantemente mancillada por el lenguaje público. No cabe la excusa de que es un término internacionalmente reconocido: obligaba menos que Maastricht. Pero nuestra mansedumbre ovina nos impulsa a dejarnos llevar haciendo el sueco”

P.S. El lector me perdonará que no haga referencias bibliográficas. No me lo recomienda ni el tono divulgativo de mi artículo ni el carácter amistoso del lector. Además, yo no he venido aquí a repartir ciencia. He venido a disfrutar charlando de estos temas con vosotros. Gracias por la excusa.. ■

Pañuelo PALESTINO

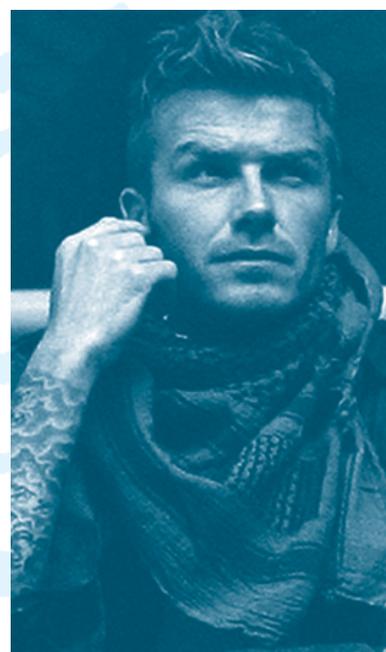
¿Moda o Ideología?

PEDRO HIDALGO FERNÁNDEZ - 3º E.S.O. D

Es muy frecuente la utilización del pañuelo palestino como complemento de moda, pero... ¿de dónde proviene esta complemento? Como su nombre indica, esta prenda es utilizada por los musulmanes que habitan en la Franja de Gaza (Palestina).

Tradicionalmente es de dos colores, blanco y negro o blanco y rosa. Los seguidores de Mahoma se lo colocan en la cabeza pero nosotros lo utilizamos como bufanda para el frío. La moda se remonta varias décadas atrás cuando en 1979 se reunieron Yaser Arafat y Adolfo Suarez, en ese encuentro el líder palestino vestía con la típica "kefia" (que así se llama en realidad).

Desde entonces la prenda se fue abriendo hueco en los armarios de muchos jóvenes progresistas que estaban en contra de la ocupación por Israel de los territorios Palestinos. Todos los líderes



palestinos lucen en su cabeza la kefia y los jóvenes de Gaza la utilizan para taparse el rostro cuando tiran piedras y otros objetos a las poderosas fuerzas del ejército israelí. Muchos son los famosos que visten esta prenda (David Bisbal, David Beckham... entre otros) basta con que los personajes famosos la luzcan y que las principales cadenas de ropa la comercialicen para que su uso se extienda por todo el mundo.

Creo que es importante que la sociedad conozca de dónde viene esta costumbre y lo que significa.

El PALESTINO es muchas cosas, se puede considerar una prenda militar o una religiosa. Solo unos pocos conocemos su significado, yo no me la pongo por moda, sino para denunciar la injusticia que se está produciendo hacia el pueblo palestino. ■

Violencia de Género: NO es un derecho es un DELITO

CRISTINA ESPINAR PULGAR - 1º BACH. D

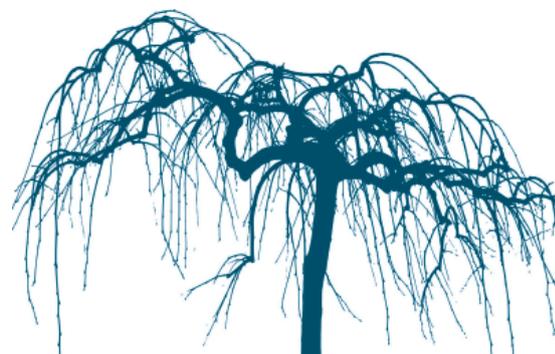
La sumisión de la mujer y el dominio del hombre son hechos que han existido tradicionalmente desde el inicio en casi todas, por no decir todas, las sociedades. La feminidad se ha visto relegada a un segundo plano, llegando, en ocasiones, a alcanzar la inexistencia, la transparencia social. Este patrón femenino es el que trata de mantener el agresor, siendo el objetivo de su agresión introducir miedo, terror, recordar cuál es la posición que, según su ideología, ocupa por naturaleza la mujer. Esta violencia es considerada por el agresor como algo necesario para el bien de todos, y, en algunos casos, también la propia víctima lo vive como algo normal, como algo a lo que hay que acostumbrarse, algo admisible. Su delito, de esta manera, queda invisible, protegido por la privacidad de la que goza la vida familiar en nuestra sociedad.

La violencia no se reduce a violencia física sobre la mujer sino que se extiende a todo lo que le puede afectar psicológicamente, siendo el campo de mayor riesgo e importancia el

de los hijos. Además, se trata de una agresión consciente, en la que a pesar de intentar mantener la privacidad, no importan los gritos y golpes desproporcionados y, en caso de asesinato, el hombre no trata de ocultar su delito sino que con frecuencia se entrega para dejar bien claro que él ha sido el autor, el que tiene el poder de manejar a su antojo la vida de su mujer. De ahí frases como "la maté porque era mía".

Así pues, considero como única vía de solución de esta problemática, un cambio en la mentalidad de las mujeres afectadas que es la base de esta situación. Los agresores no admiten el cambio de perfil que se está produciendo en la actualidad en la mujer sino que tratan de mantener el tradicional carácter de sometimiento femenino. Se trata así, a mi parecer, de parásitos sociales que constituyen una barrera para la evolución social y causan un desproporcionado e inadmisibles sufrimiento a sus parejas. Al resultar tan difícil el cambio de mentalidad de estos indi-

viduos, quizá la solución sería cambiar la de las mujeres en general y, por tanto, la de las afectadas (en la mayoría de los casos, difíciles de identificar) introduciendo valores de igualdad e inconformismo ante este tipo de situaciones de abuso así como un mayor apoyo social que las motive a salir a la luz y a no admitir



como derecho masculino el poder de maltratarlas. Son ellas, en definitiva, las que deben dar el primer y difícil paso para el cambio.

Esta es la razón por la cual los medios de comunicación lanzan campañas en las que no se pretende cambiar a los agresores sino animar a las víctimas a que denuncien, a no consentir los abusos, a la "tolerancia cero".

Crítica a la DEMOCRACIA Moderna

GREGORIO GARCÍA GARCÍA - CATEDRÁTICO DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

La democracia moderna aparece con las revoluciones liberales o burguesas que tienen lugar entre 1750 y 1850. Es representativa y el procedimiento de "elección" de sus representantes es por "sufragio censitario". Sería en los siglos XIX y XX (principalmente éste) cuando la sociedad de masas, el auge del proletariado y la sociedad del bienestar presionaron al sistema democrático para conquistar un nuevo hito: "el sufragio universal".

Esta conquista parecía el punto final, el logro definitivo del sistema: las clases populares estaban en la vida política, se encaramaban a la gloria del protagonismo político. La democracia se erigía en el "modelo", el "supermodelo". Y era lógico. El sistema económico capitalista en efervescencia tenía en la democracia representativa (la democracia formal) el compañero ideal, la

imagen de marketing mejor esbozada. Habíamos llegado a la cima, el proceso estaba concluido y la crítica al sistema se hacía imposible.

Pero el correr de los tiempos y la puesta en práctica del sistema, han hecho ver que ese modelo idílico deja mucho que desear. Las críticas pronto surgieron desde la esfera individual hasta desde las filas de la doctrina política: personalidades intelectuales, politólogos, doctrinas antisistema pusieron en evidencia los "fallos" de nuestra "cacareada democracia formal".

Este es el objetivo de este artículo: ver, criticar, poner en escena un sistema que se renueva o se muere. El desencanto político de la propia sociedad civil es la señal inequívoca de que algo pasa. Pasemos y veamos:

En el fondo, en la democracia, quienes gobiernan son

las élites políticas, que son las que compiten por el voto del pueblo en una lucha competitiva electoral. Por tanto, parece ser bastante ficticia la representación de que el pueblo tenga la soberanía, el poder político.

Según Max Weber, con el sufragio universal y la formación de partidos políticos de masas, la democracia se convierte en el "Estado de partidos". Por eso el Parlamento pierde paulatinamente influencia como centro de debate y deliberación política. Los partidos políticos dirigen a los diputados eliminando el mandato representativo y sustituyéndolo por el mandato imperativo merced a la disciplina de voto del partido. Los partidos políticos son el centro de la vida política: es la PARTITOCRACIA. Los partidos políticos se convierten en medios para competir y ganar las elecciones.



Por otra parte, los partidos refuerzan el fenómeno de "liderazgo político". Las masas son apáticas políticamente, y emocionalmente manejables. Las masas discriminan y eligen líderes políticos, difícilmente se paran en ideologías y programas.

La democracia funciona como el mercado: es un mecanismo institucional para establecer a los más competentes en la lucha por los votos y el poder. Para Max

Weber, la democracia representativa es una democracia de liderazgo plebiscitario.

Schumpeter, en la misma línea, dice que la democracia es el gobierno de las élites políticas. La democracia significa tan sólo que el pueblo tiene la oportunidad de aceptar o rechazar los hombres que han de gobernarle. El poder popular se reduce a ser un poder electoral. La vida política democrática es la lucha competitiva entre los

partidos por los votos de los electores. Consiguientemente, las técnicas de publicidad electoral son idénticas a las técnicas de publicidad comercial.

El partido político es una máquina electoral que busca la conquista del poder político. Las técnicas de propaganda son para persuadir al electorado de las bondades del político. Las ideologías de los partidos políticos no importan ya. Lo que importa es

la capacidad de los partidos para promocionar y sostener un liderazgo político.

Para Carl Schmitt, los parlamentos en el siglo XX ya no funcionan según la teoría del liberalismo clásico del siglo XIX como canales institucionales de la discusión racional, libre y abierta que debía y tendría que caracterizar al régimen parlamentario. En lugar de esto, tiene lugar en la democracia actual la suplantación del parlamento por los partidos y sus dirigentes: los acuerdos a puerta cerrada entre los comités directivos de los partidos y fuera del Parlamento, lo convierten de cámara de discusión en cámara de manifestación de esos acuerdos previos. Por democracia entiende Schmitt, en cambio, la identidad entre gobernantes y gobernados.

Esta crítica es aplicable a todas las democracias actuales en mayor o menor grado. En el caso de España, las críticas formuladas parecen encajar con los "fallos" que apreciamos en nuestra democracia. Una joven democracia que necesita una "puesta a punto" para que el motor de la vida política funcione con justeza, sintonía y aplomo. La sociedad necesita de un protagonismo que se le ha usurpado antidemocráticamente: la tarea es recuperar la soberanía real, no contentarse con la soberanía electoral.

Todos estos planteamientos nos son familiares. Los hemos pensado y, sobre todo, los hemos vivido. Ahora, más que nunca, entendemos, por ejemplo, el por qué de las campañas electorales: su significado y su efecto propagandístico. Desde una perspectiva racionalista, son patéticos el lenguaje, los argumentos y, en general, la demagogia que subyace en los mítines de los candidatos. ¿Y qué decir de la llamada "división de poderes"? Es una entelequia: La politización de la justicia y la judicialización de la política son estrategias a la orden del día, que merman y obstaculizan la vida democrática.

Podríamos insistir en otros aspectos que socavan el propio fundamento de la democracia: el pueblo al que se llama "soberano", ¿dónde deja la soberanía durante los años que dura la legislatura? ¿No es cierto que se produce un divorcio bastante real entre la voluntad del pueblo y las decisiones partidistas de los gobernantes? ¿Dónde están, en otras ocasiones, los compromisos de campaña y los "órdagos al sol" del líder de turno? ¿Verdaderamente el pueblo es soberano? En realidad, su soberanía podrá utilizarla para castigar o premiar al candidato en cuestión, pero deberá esperar la próxima convocatoria electoral. Hemos aprendido, por tanto, que su poder se reduce a ser un poder electoral.

La democracia formal no puede ni debe contentarnos. Hay que pedirle algo más. Ese plus que se le debe exigir debe partir de la sociedad civil: sólo una sociedad civil, culta y comprometida, es capaz de reivindicar y exigir más, para que la democracia no acabe por ser un sueño tan dorado que termine por esfumarse. El peor enemigo de la democracia es una sociedad pasiva, inculta y conformista.

Acabar con los privilegios de los partidos y su poder omnímodo, acabar con el divorcio entre gobernantes y gobernados es una tarea ardua, pero es necesaria si queremos saludar a la auténtica democracia como una primavera soñada e ilusorante. ■

Bibliografía utilizada

SARTORI, Giovanni, Teoría de la democracia, Madrid, Alianza Editorial, 1997.

SCHUMPETER, Joseph Alois, Capitalismo, socialismo y democracia, Barcelona, Ediciones Folio, 1996.

BUENO, Gustavo, Panfleto contra la democracia realmente existente, Madrid, La Esfera de los Libros, 2004

FERNANDO SAVATER

ESCÉPTICOS ante el PROGRESO

La noción de progreso arranca del siglo XVIII y no es sino una visión laica del concepto de Providencia Divina, que también ha evolucionado con el tiempo. En sus orígenes el Paraíso lo teníamos detrás, era el sitio de donde veníamos y cada vez estábamos más alejados de él. Ahora el Paraíso es el lugar a donde nos dirigimos, caminamos hacia el Paraíso.



Fue el marqués de Condorcet, en tiempos de la Revolución Francesa quien hizo un primer tratamiento del concepto de progreso, en su obra "El esquema de los progresos del espíritu humano" que es un canto al progreso de la humanidad, pese a que su vida evolucionó en sentido contrario hasta morir en la cárcel.

La idea de progreso es antiintuitiva, solemos pensar que todo progresa, mientras nosotros caminamos hacia

la decadencia de nuestros cuerpos y no apreciamos realmente mejora en nuestro entorno. Es como las grandes ideas religiosas.

El progreso, como idea, suele estar alineado con un cierto automatismo y una actitud de vagancia hacia la vida, lo que se muestra en una versión optimista (el progreso es automático, llegará él solo, basta sentarse y esperar) y otra pesimista

(esto no tiene remedio, nadie lo arreglará jamás, caminamos hacia el abismo, no hay nada que hacer sino sentarse y esperar). En la historia y la literatura hay numerosos ejemplos de ambas posturas. Desde Karl Popper que decía haber vivido en la época más próspera de la humanidad (segunda mitad del siglo XX) hasta la milonga argentina que dice: Muchas veces la esperanza son ganas de descansar.

Es preciso despojar a la idea de progreso de estos aditamentos de automatismo y vagancia y aceptar que no cambia nada sin nuestra intervención activa.

Hoy, el progreso científico y tecnológico es evidente y se ha producido tan rápidamente que incluso nos aturde por los continuados cambios en nuestro quehacer cotidiano. Tanto que nos hace dudar de nuestro futuro inmediato. Consecuencia de ello es que cuando hoy se habla de progreso no suele hacerse referencia a éste sino más bien al sentido humano en su aspecto moral. Y en este sentido moral, la historia del pasado siglo XX con sus terribles guerras, "Guantánamos", etc., no ha sido precisamente edificante. Hoy nos causa pudor afirmar que esta época ha sido la mejor.

Progresus: lo que va avanzando hacia lo que esperamos, hacia lo deseable.

Hasta hace poco tiempo podíamos afirmar que:

Progreso = movimiento + certidumbre.

Hoy, en cambio,

Progreso = movimiento + incertidumbre.

Porque las cosas cambian tan deprisa que tememos por nuestro futuro inmediato.

No obstante, no hay que olvidar que el progreso es

solo una idea y, como tal, será lo que nosotros queramos que sea.

Llegados a este punto cabe preguntarse, ¿pero realmente ha habido en la modernidad cambios importantes, en este sentido humano del término?

Para Fernando Savater hay ciertamente dos cambios revolucionarios:

- La igualación de la mujer en el trabajo, en la sociedad, en los cargos públicos, etc.
- La seguridad social.

La primera es incuestionable, pero también ésta última es una gran revolución. A ninguno de los grandes pensadores de la antigüedad, desde Aristóteles a Voltaire, se les ocurrió pensar que los seres humanos tenemos obligaciones de ayuda ante los demás, como la asistencia médica, ayuda económica ante el paro, la vejez, etc.

Son por tanto muchas las cosas que se han hecho y muchos los grandes problemas resueltos, tanto en el terreno tecnológico como en el humano, pero ¿por qué, entonces, no nos sentimos satisfechos?

Quizá porque somos como la princesa del cuento que dormía sobre doce colchones y un día algún malvado colocó un guisante bajo el último

colchón lo que ocasionó que la pobrecita no pudiera pegar ojo en toda la noche.

Cuanto menos mal hay, más malo es el mal que hay.

Al bien y al mal les pasa como al dinero o a los alimentos, que cuanto más escasean mayor valor e importancia tiene lo poco que tenemos. Así la seguridad social (que ha resuelto un inmenso problema) se nos presenta como algo burgués, insoportable, por las colas que hay que hacer, e insufrible por las esperas. Del mismo modo que si se nos para Internet o deja de funcionar el móvil ya estamos comparando a Nokia o Vodafone con las dictaduras de Hitler o de Calígula.

Nunca estaremos reconciliados con el medio. Todo cambio resuelve ciertos problemas pero crea otros que, aun siendo menores, nos resultan insufribles. En la actualidad, a esto hay que añadir la incertidumbre.

¿Progresamos?, si, ¿pero hacia donde? ■

NOTA: Esto es una síntesis de la conferencia que Fernando Savater impartió en el patio circular del Palacio de Carlos V de Granada el 8 de Mayo de 2009, realizada por Manuel Reyes.

Antes del ABORTO...

JESÚS FERNÁNDEZ BEDMAR - MASTER EN SEXOLOGÍA

Después de un largo periodo de tiempo oyendo y leyendo bastante de las cosas que se han dicho y escriben acerca del tema en cuestión, uno empieza a sentir cierto regomeyo interior por no decir algo que, a nuestro juicio, falta en todo este lío que se está armando ante la que parece inevitable aprobación de la ampliación de la despenalización de la ley del aborto o de la "interrupción voluntaria del embarazo"

En un tema como este y con la finalidad de tener razón, es normal que se mezclen -interesadamente o no- ámbitos que no tendrían por qué mezclarse, como son el científico, el penal, el moral o el educativo, por ejemplo. Y ahí es donde, nos parece, está el lío. Veamos:

Respecto al científico, nada que hablar, allá los expertos de la Comisión de ídem, creada ad hoc. Si a su entender, la cosa está tan clara como dicen ellos -que no nos lo

parece tanto- pues, ya está. Punto en este punto.

Respecto al jurídico o penal, sólo un pequeño dato: Efectivamente, ninguna mujer debe ir a la cárcel por ese tema. Pero, ¿no huele esto un poquitín a demagogia?

¿No pasó ya el tiempo en que eso podía pasar? Lo que ocurre es que, dicho de esa manera, es mucho más fácil encontrar adeptos que se unan a la idea para aplaudirla y eso ya nos parece bastante tendencioso y manipulador.

Respecto al moral, algún detalle. Pretender identificar con una ideología u otra la aceptación o rechazo del aborto, sencillamente, nos parece una auténtica falsedad.

Decir que todo el que se opone al aborto es un retrógrado no deja de ser una monumental hipocresía que sólo busca la aceptación fácil de quien no sabe lo que está escuchando. Siempre habíamos creído que los progresistas iban por otros caminos: derechos de



los más débiles y derechos sociales para todos, defensa de la tierra, feminismo real, derechos de los animales, protección social para los más desfavorecidos, toleran-

cia religiosa, libertad frente al autoritarismo,... en fin, toda una serie de ideales, además de atractivos, necesarios para una mayor justicia social y para una mejor convivencia de todos. La interrupción del embarazo, por su parte, es una cuestión muy personal que no puede ni debe ser identificada con una determinada postura política o religiosa; sin embargo, sí sería útil que, quienes así lo dicen, miraran hacia sí mismos y, en su interior, reflexionaran acerca de si esa es la diferencia que los hace distintos de quienes piensan lo contrario.

Y en relación al aspecto educativo, algo más. ¿Cómo se puede decir que el aborto es un fracaso de la educación sexual? Por supuesto, se me dirá porque es fácil decirlo; otra cosa muy distinta es pretender llevar razón, respondemos nosotros. ¿Es que ha existido o existe Educación Sexual en los centros educativos?

Evidentemente, no hablamos de las grandes campañas, como aquellas del "póntelo, pónselo" o "es divertido, pero no un juego" que, aparte de no saber a quién han beneficiado, no creemos que hayan servido para mucho; tampoco hablamos de esa cantidad de "bienintencionados" volun-

tarios que aparecen por los centros mostrando cómo se pone un preservativo y, claro que lo aprenden los chavales, como aquel que un día nos decía: "Profe, yo, cuando salgo de marcha los viernes por la noche, me lo pongo, por si acaso".



Sí hablamos de un sistema educativo que asuma la educación sexual como parte del currículum; de un programa con sus correspondientes contenidos, porque los tiene, y con sus conceptos que hagan entender que se trata de un tema del que hay mucho por aprender y que, al mismo tiempo, sirva para descubrir su inestimable riqueza para la persona; hablamos de una serie de profesionales expertos, como en otras materias,

capaces de hacerles entender a sus alumnos, desde muy pequeños, que la sexualidad no se reduce a la mera genitalidad y que tampoco se reduce al coito; hablamos de decisiones políticas que sirvan para mejorar el nivel educativo, al margen de la repetición o no de curso en función de las materias suspensas.

Más: ¿Alguien puede decir que, cuando se conoce bien lo que conviene hacer y se saben las consecuencias, no es más fácil evitar las más negativas, sobre todo, si se consigue el mismo resultado? Evidentemente, la mujer que lo hace sufre con el aborto; pero, ¿no sería más fácil evitar el sufrimiento evitando el embarazo? ¿Por qué no se ponen aquí precisamente todos los medios educativos para que no se produzca lo

que después se lamenta? ¿Por qué empeñarse en poner la vista en el final del trayecto cuando podrían resolverse muchos problemas en la línea de salida? Y para terminar, ¿cómo se puede pensar que el aborto es un método anticonceptivo? Está claro que hace falta con urgencia una correcta educación sexual o, lo que es igual, antes del aborto hay otras muchas cuestiones por enseñar, promover y aprender. ■

EDGAR ALLAN

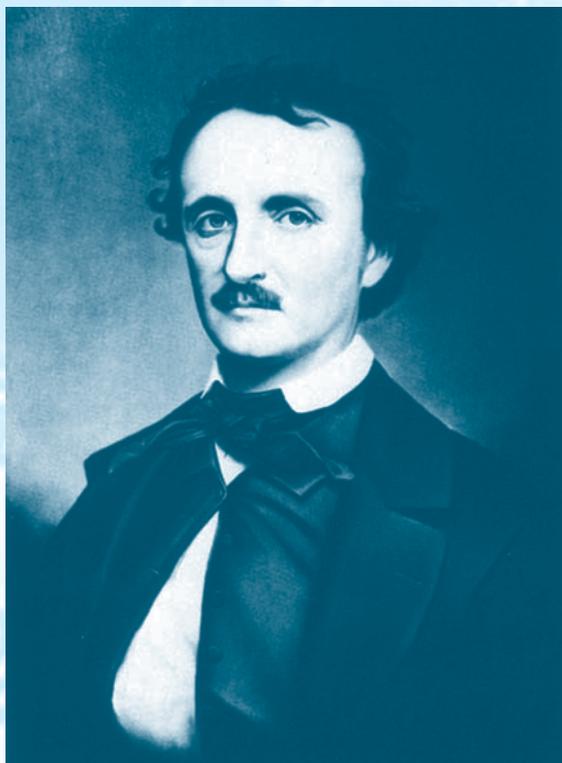
200 AÑOS TEJIENDO PESADILLAS POE

ANTONIO QUESADA DÍAZ

El horror y lo fantástico resultan atractivos para el ser humano. Hoy en día el cine de terror está en auge, así como la literatura de este género, con autores de grandes éxitos como Anne Rice o Stephen King o incluso la ahora famosa Stephenie Meyer y su saga Crepúsculo. Pero si queremos buscar un origen a este tipo de literatura, hemos de pensar en alguien de cuyo nacimiento se cumplen ahora doscientos años: Edgar Allan Poe.

Poe vivió en una época en la que los temas lúgubres, la muerte o la recuperación de misterios y leyendas caracterizaban a la literatura. Un ejemplo de ello en España es Gustavo Adolfo Bécquer con historias como El Monte de las Ánimas, Maese Pérez, El organista o El beso. Poe, sin embargo, ha sido

considerado como uno de los mejores escritores de terror de todos los tiempos, junto a autores como Mary Shelley, contemporánea a él, Bram Stoker, o H. P. Lovecraft



Edgar Poe nació en Boston, el 19 de enero de 1809 y se quedó huérfano a los tres

años de edad. Fue adoptado por el matrimonio Allan, aunque no oficialmente, y heredó su apellido. Su madre, Frances, sentía por su hijo adoptivo una gran ternura y cariño, pero el sentimiento entre Edgar y su padre adoptivo rallaba en la animadversión.

Desde joven, Poe mostró una gran afición a la literatura y escribía poemas; sin embargo su padre quería que hiciera algo de provecho, como Leyes y que ejerciera la profesión de abogado, a lo que siempre se negaba. Estas reiteradas negativas hicieron que la relación entre él y su padre fuese fría y distante. Cuando Poe tenía veinticinco años se casó con su prima

Virginia Clemm, entonces con trece años. Ella moriría de tuberculosis muy joven, en

enero de 1847, lo que agravó los problemas que el escritor arrastraba con el alcohol desde los años en que estuvo en la universidad.

Poe murió el 7 de octubre de 1849, en extrañas circunstancias. No se sabe la causa

que se ha cernido en torno al escritor.

Edgar Allan Poe dejó tras de sí una fructífera obra, tanto en prosa como en poesía. Son conocidos sus relatos cortos *El gato negro*, *La verdad sobre el caso del señor Valdemar*, *El corazón delator*, *La máscara de la Muerte Roja*, *El pozo y el péndulo*, *El escarabajo de oro*, *El enterramiento prematuro*, *La caída de la casa Usher*, *Los crímenes de la Rue Morgue...* Poe escribió una novela larga, *La narración de Arthur Gordon Pym*, publicada en entregas antes de editarse como libro.

De sus relatos cortos quizá el más conocido sea *El gato negro*. En éste, un hombre condenado a muerte escribe a modo de últimas palabras el motivo por el que le espera la horca, en el que un gato negro conduce sus acciones hasta el asesinato de su esposa.

Aunque Poe es conocido por su obra en prosa, también escribió poemas como *El cuervo*, *El gusano conquistador*, *A alguien en el Paraíso* o *Un sueño dentro de un sueño*. De éstos destaca *El cuervo*, poema en el que un hombre angustiado por la muerte de su esposa Lenore, recibe la visita de un

cuervo, que contesta a todas sus preguntas con dos únicas palabras, nunca más.

Este poema convirtió a Poe en un escritor famoso y el poema gozó de gran popularidad en su época. Los críticos literarios afirmaban que Poe alcanzaba una elocuencia sobrenatural debido a la maravillosa destreza con la que modulaba su voz al recitarlo.

El cuervo llegaría a ser considerado la imagen misma del romanticismo en Norteamérica y una de las instancias más memorables de la poesía de todos los tiempos. A ello contribuyeron la misteriosa magia del poema, la frase repetitiva del cuervo (*nevermore*, nunca más) y la leyenda negra del autor.

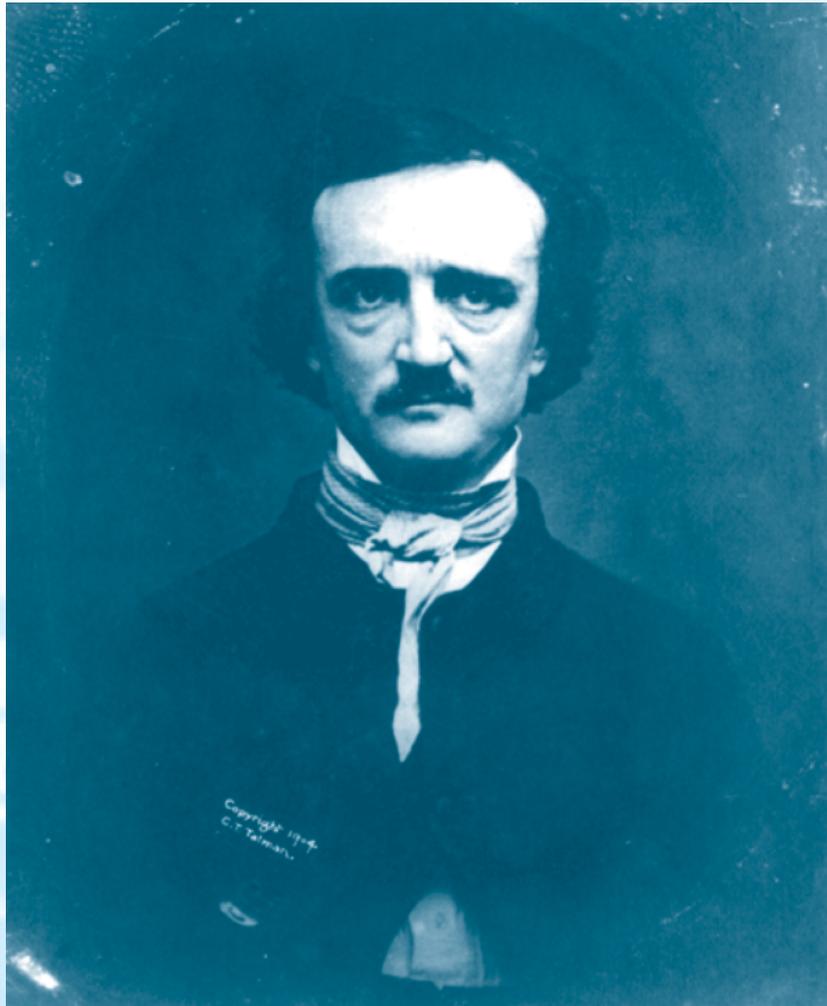
La obra de Poe posee una serie de elementos vertebradores. Entre éstos se observa una obsesión por la muerte en todas sus facetas, ya sea la suspendida como en *La verdad sobre el caso del señor Valdemar*, la angustiante como en *El enterramiento prematuro* o la alegórica como en *La máscara de la Muerte Roja*. Otros temas habituales son la venganza como en *Hop-Frog*, la culpa en *El corazón delator* o el poder de la voluntad más allá de la muerte como en *Morella*; algunos relatos de Poe inciden en lo macabro como *Berenice* o *Los crímenes de la Rue Morgue*.



real y se baraja hipótesis como alcoholismo, cólera, drogas o fallo cardíaco. Las últimas palabras que pronunció fueron "que Dios ayude a mi pobre alma". Esta extraña frase, junto a su misteriosa muerte, han contribuido a alimentar la leyenda negra

Poe ha dejado tras de sí una estela que ha influido sobre la literatura, el arte y el cine. Es considerado como el creador del relato corto y del género detectivesco. C. Auguste Dupin es el detective que resuelve el misterio de los asesinatos de la Rue Morgue. Sir Arthur Conan Doyle se basó en este personaje para crear a Sherlock Holmes, aunque Holmes desdeña las capacidades de Dupin frente a Watson en la novela Estudio en escarlata. Otros autores que quedaron marcados por la obra de Poe fueron Julio Verne, Charles Baudelaire, Victor Hugo, R. L. Stevenson, Oscar Wilde, H. G. Wells, H. P. Lovecraft, Julio Córdaz (cuyas traducciones de la obra de Poe son más que excelentes), Rubén Darío o Pío Baroja.

La obra de Poe también inspiró a grandes músicos. Debussy reconoció la influencia del escritor en sus obras y dejó inacabadas dos óperas, una basada en La caída de la casa Usher y otra en El diablo en el campanario. Rachmaninoff compuso una sinfonía coral sobre el poema Las campanas. El compositor inglés Holbrooke compuso un poema sinfónico basado en El cuervo y una partitura para ballet inspirada en La máscara de la Muerte Roja. También la música moderna se ha dejado influenciar por Poe. Su imagen aparece entre los personajes del disco de Los Beatles Sgt. Pepper's Lonely



hearts club band y el grupo Alan Parsons Project basó las canciones de su disco Tales of mystery and imagination en los relatos del escritor.

En el arte, tanto Gustave Doré como el artista francés Édouard Manet ilustraron el poema El cuervo.

Los relatos de Edgar Allan Poe también han sido llevados en numerosas ocasiones al cine. De hecho se ha dicho que ha sido el autor más llevado al cine. Entre sus adaptaciones destacan las protagonizadas por Boris Karloff y Bela Lugosi en El gato negro y El cuervo. Vincent

Price protagonizó posteriormente una serie de películas, la mayoría dirigidas por Roger Corman, basadas en relatos de Poe. Entre éstas estaban La caída de la casa Usher, El pozo y el péndulo, La máscara de la Muerte Roja, La tumba de Ligeia y otras.

Edgar Allan Poe lleva doscientos años estremeciéndonos con sus historias. Su influencia no sólo se manifiesta en la literatura, sino como hemos visto, en el arte, la música y el cine. Su obra seguirá estando presente en los próximos siglos. Nunca dejará de ser leída. Nunca más. ■

RELATOS

ESPEJISMO

CELIA BARNÉS CASTAÑO - 2º E.S.O.A



ANTOLOGÍA Poética

María del Mar, con gesto preocupado, mira alternativamente el patio a través de la ventana o fija sus ojos en el folio que yace sobre su mesa.

La mañana se ensimisma melancólica.
El cielo gris todo lo nubla.
Ha llovido sin cesar durante la noche. Aún continúa.
Ya brotaron en los almendros las yemas que en pocos días se convertirán en hermosas florecillas blancas y rosadas.
La brisa agita delicadamente los cipreses.

Llueve y llueve y llueve.

Las gotas de lluvia se cuajan, como diamantes, en las hojas del jazmín.
Por una tapia rizada de buganvillas se desplaza sin prisas un gato blanco.
María del Mar continúa absorta, preocupada.
Cierra los ojos y frunce el ceño.
Incluso da un leve golpe con el puño sobre la mesa.

Sus compañeros ya se han marchado. Sólo ella queda en clase.
Ella y el profesor, que le urge la entrega del examen pues la sirena del instituto ha puesto fin a la jornada lectiva.
Fugazmente, y por última vez, María del Mar otea el cielo a través de la ventana.
Limonos amarillos y luminosos cuelgan del limonero empapado.
María del Mar tacha con líquido corrector la g y escribe una j.

"Antología poética".

Duda.
De nuevo escruta el sustantivo. Le suena raro.
Hace un breve ademán de volver a borrar la consonante.

Pero no.
Está segura.
Segurísima de haberlo visto así, con j, en el título de una obra de Juan Ramón Jiménez. ■

RELATOS

EL CIEGO y la Noche

CELIA BARNES CASTAÑO - 2º E.S.O.A

Oscuro, todo es oscuro. Cierra los ojos. El viento suave apaga la vela. La ventana abierta descubre entre sus velos la noche ciega de luces, los perros sin dueño menean el rabo entre los callejones, y las paredes sucias de las que penden papeleras vacías.

Un frío sudor recorre el tobogán escabroso de su frente. Hay búhos que se posan en la mesilla de noche, susurran... Un calor pegajoso corre entre las sábanas blancas.

En el armario, las fotografías hablan entre luces difusas y secretos pasadizos. Un ruido tenebroso. Ciertamente incierto. Nadie más lo escucha, todos se han vuelto sordos.

Entra silenciosa. Es una figura sin párpados ni miedo, es más, ella es el miedo. En la pared no hay sombras, ni huellas de pasos en el suelo.

Sin embargo, el ciego abre los ojos, interrumpe el sueño.

Luz, sólo hay luz. Luz que describe formas tras la ventana cerrada. Huele a azahar y romero.

- Buenos días- dice el señor de blanco.

- Muy buenos días tenga usted.

- ¿Ha soñado esta noche? No tiene muy buena cara.

- No he sonado, estaba despierto cuando entró...

- ¿Quién entró?

Señala al fondo, alguien aguarda, entre las últimas sombras a ser descubierto. Mueve la mano. Dice adiós. ■



Los Chopos Amarillos

JUAN JOSÉ GALLEGO

En un mutis esperpéntico y atolondrado, los últimos edificios de la ciudad han ido desapareciendo.

El paisaje, huidizo, se acerca y se aleja, se agiganta y se empequeñece, se forma y se transforma en este mediodía dorado de otoño.

Ávidamente, el tren busca la armonía del campo.

La hierba.

Los lirios.

Los caquis.

Los olivos.

La blanca jara.

Los sauces afligidos.

La retama. La lavanda.

El tomillo.

Aleteos de palomas.

Sobre la higuera, un mirlo.

Entre los juncos,

el río;

y por el aire, como mariposas,
hojas de chopos amarillos.

La naturaleza todo lo inunda. Sus latidos, todo lo avivan. Sus silencios, todo lo acallan.

“Nunca me cansaré de contemplar este paisaje”, me has repetido mil veces con tu clara voz.

Pero hoy, con esta escenografía ebria de color y de

vida, no gozas del viaje tan querido.

Nos empapa un diluvio de luz y tú, ausente.

Se abraza el sol a horcadas sobre la tierra húmeda y, por primera vez, no te emocionas.

Ensimismada, absorta, te sumerges en lo más recóndito de ti misma, mientras tu joven cuerpo, tan frágil, se abandona al cadencioso ritmo del tren.

Y yo necesito hablarte y reencontrar tu risa blanca pues todo lo que no seas tú, se ensombrece y se diluye.

Me urge hablarte porque tus ojos imprecisos y tu mirada esquiva se me han anudado a la garganta; y un delgado escalofrío me araña la piel de la espalda.

Y es que tus ojos, hija mía, son la antesala de la luz y del sosiego. Por eso no puedo ocultar este dolor que me atormenta al no haber sido capaz de decir la palabra exacta en el momento de tus dificultades.

No acabo de comprender, ¡qué torpeza la mía!, que sólo

has cumplido quince años. Que caminas, confusa y desorientada, por el laberinto deslumbrante de tu adolescencia.

Que tu leve cuerpo es un pétalo de rosa en el oleaje de la vida.

¿Qué importancia tiene entonces el haber suspendido la primera evaluación de Física y Química?

Y sin embargo, hace una hora, en el vestíbulo del colegio, tu tutora y yo, arrogantes y ridículos, hemos roto tu sonrisa y nublado tu mirada.

¿Cómo no enternecerse con el aroma de tu aliento y tu respiración agitada cuando corrías hacia mí por el pasillo?

¿Cómo no emocionarse ante tu grácil silueta, con la mochila al hombro y tus brazos anhelantes enredándose a mi cuello?

Pero toda la armonía de tu joven cuerpo y todo el fulgor de tus ojos se desdibujaron al chocar, tan bruscamente, con aquella turbia letanía de reproches.

¡Cuánto me duele haber cercenado, de un tajo, tu alegría!

¡Qué mezquinos al romper en pedazos tu risa transparente y hacerte añicos la mañana, mientras tú me abrazabas, impregnándome de la fascinación de tus quince años!

Te observo y vislumbro que tu mente divaga atolondradamente por no sé qué caminos oscuros y, aunque miras por la ventana, no saboreas el paisaje que tantas veces me comentas entusiasmada: El rebaño de ovejas, el espantapájaros, la efímera retama, la jara y el cantueso, el riachuelo fugaz y los temblorosos juncos, los asustados colorines, los bulliciosos estorninos, los regios castaños, las vacas impertérritas, el saludo con la mano de unos niños...

Y la sierra, con su incansable mutación del gris al blanco y del blanco al rosa... y del rosa al violeta.

Y los chopos amarillos.

Te miro y espero ansioso tu sonrisa, preludeo inequí-

voco de la más hermosa de las risas.

Me hiere este dolor seco al comprobar que no sólo no sé tenderte la mano precisa en el momento justo de tus necesidades sino que magnifico esas dificultades y las pongo frente a ti, como una muralla, que tú, hija mía, desde tus pocos años, aún no puedes escalar.

Quiero decirte que ese suspenso en Física y Química no tiene importancia estando en juego tu sonrisa.

Que nunca más me situaré frente a ti porque tú eres mi emoción más íntima y no quiero que me mires recelosa desde la otra orilla.

Y que andaré todos los caminos que pueda contigo, dejándome naufragar en este amor que me encadena como una locura. Y es que nunca, nunca, he sentido tanta ternura por el hijo.

Inesperadamente has levantado la cabeza horadando mi rostro con tus ojos.

Y, mirándonos, hemos resistido hasta que el mar sin

orillas de tu sonrisa batió como una ola gigante todo mi cuerpo, en un estremecimiento azul y jubiloso.

Cuando en la inercia del pasillo cobijé tu mano en el áspero hueco de la mía, un rumor sordo hirvió a borbollones por la nuca hasta zarandearme.

La luz de las montañas, como el eco, se mimetiza con el paisaje.

Todo es armonía.

El sauce cabizbajo.

Los viejos olivos.

Los castaños.

La añoranza de los lirios.

El labrador encorvado.

Las veredas. Los caminos.

El agua de los regatos y los chopos amarillos.

La vida entera, desde el tren, apareciendo y desapareciendo..., asomándose y escondiéndose..., yendo y viniendo en su incansable juego escénico, mientras las hojas de los álamos doran el suelo húmedo en este mediodía fascinante de otoño. ■



La Silla

de GAUGUIN

CELIA BARNÉS CASTAÑO - 2º E.S.O.A

En el centro de la habitación, una silla solitaria. Es de madera descolorida y paja vieja. Sobre sus huesos doloridos descansa una vela consumida y un libro, exento ya de sueños.

De repente cruje la puerta del estudio al igual que la maquinaria de un antiguo reloj. Entra un hombre de aspecto descuidado, con largas patillas de un ceniciento rubio y transparentes ojos como mar de invierno; lleva una pipa en la diestra y un pincel en la mano izquierda, el lienzo está escondido bajo su brazo izquierdo.

Se acomoda en una esquina, frente a la silla. Él colorea el dormitorio sobre su lienzo desnudo; enciende candelabros en las húmedas paredes, borra las letras de una historia sin acabar, sueña con el amigo que acaba de despedir, al que, desvelada, espera la silla vacía. Sueña tanto, que se ha quedado dormido, pipa en mano, abrazado a la imagen de un libro en el que escribe entre las páginas la historia de su vida.

Ya no hay más luz en el dormitorio que la de la vela muerta, luz que se convierte en llama, llama ardiente que borra como una goma de fuego la obra y en ceniza transforma la silla solitaria...

Suben dos personas por las escaleras, ríen, van abrazadas. Mas la felicidad se marchita cuando navajas de hierro incandescente cruzan sus miradas. El pintor se acaba de despertar envuelto en una sábana escarlata.

- ¡Ayudadme! - grita con jirones de voz.

El otro corre en su ayuda, pero la muchacha no reacciona, se ha quedado parada en el rellano con las manos en la cabeza, el pintor la mira intensamente... Los dos tienen miedo.

- ¿Cómo has podido? - vuelve a gritar, esta vez con rabia.

- ¿Qué?

- ¿Cómo has podido verte con mi prometida escondidas? ¡Cobarde!- trabajosamente el pintor se levanta entre las llamas.

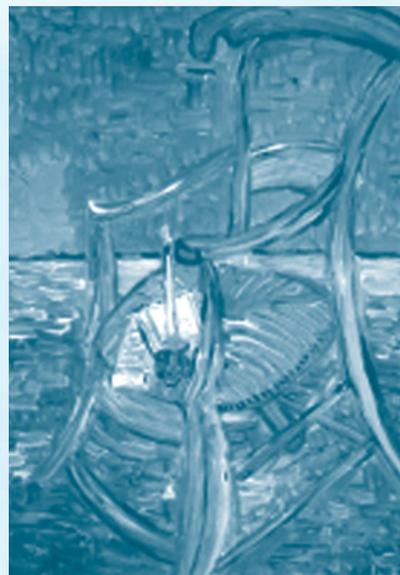
- ¡Eso es mentira! - vocea el otro, mientras cae hacia atrás, ha tropezado con el esqueleto de la silla.

- ¡Traidor!

- ¡Qué hacéis! ¡No...! - ella sale huyendo calle abajo.- ¡Socorro! ¡Socorro! ¡Hay fuego! ¡Que alguien me ayude!

Pero en la madrugada todos duermen; nadie escucha sus desesperados gritos, ni tan siquiera los últimos latidos de dos corazones heridos que se han convertido en las cenizas de una amistad muerta.

Nadie. ■



Recuerdos de CINE

David López, director de Retroback

ANTONIO QUESADA DÍAZ

La sala estaba oscura; un hombre tecleaba sobre una antigua máquina de escribir. Hacía días que no dormía. Vivía sumido en una obsesión. Los hipnóticos que previamente había ingerido empezaron a hacer su efecto y las piezas encajaron. De repente, todo tuvo sentido. Ella era la mujer que vivía dentro de la lata. Un proyector de cine chasqueó, emitiendo su luz. Y el rostro más puro de la historia del celuloide, el rostro de Audrey, apareció ante los espectadores.

Así nació Retroback. Su responsable, David López, ha sido uno de los alumnos más destacados que ha pasado por el Manjón. También dirige el Festival de Jóvenes Realizadores y es responsable de Séptimo Vicio, una prestigiosa web dedicada al mundo de cine. David ha tenido la amabilidad de concedernos esta entrevista para la revista de este instituto, en el que compartió con compañeros, amigos y profesores, una afición por el Séptimo arte que le venía desde pequeño, una pasión que ha sabido con-

vertir en profesión. Y como no podía ser de otra forma, comenzamos hablando de su paso por el Manjón.

David, ante todo, felicidades por el éxito que ha tenido Retroback. ¿Cómo recuerdas tus años en el Manjón?

Recuerdo mi etapa en el instituto con mucho cariño; de hecho, tengo mejores recuerdos de mi paso por el Manjón que por la Universidad. Recuerdo a mis profesores, a don Gregorio especialmente, que aparte de profesor y tutor fue un gran amigo; también son muchos los amigos que mantengo desde entonces. En el Manjón me fue bastante bien; los recuerdos que tengo de mi época en el instituto son bastante imperecederos. Fui de la primera generación que hizo el tercero de E.S.O; era un alumno aplicado que tenía cierta tendencia hacia las ciencias, pero no sé que pasó al final que acabé estudiando letras, no letras puras, sino una mezcla de Historia, Economía, etc. Hubo una asignatura que me impactó mucho,

Historia del pensamiento político, que despertaría mi interés por la Filosofía. Y de tener en mente hacer una ingeniería, acabé haciendo esta carrera. La forma que tengo de pensar y de escribir parte desde la época del instituto, de esa inclinación hacia la filosofía que tuve allí.

¿Conocían tus profesores tu afición por el cine? ¿Te animaron a ello?

Quitando el caso de don Gregorio, no creo que lo supiesen. Realmente a lo que me animaron fue a estudiar Filosofía, Economía, Historia... También es verdad que a esa edad decir que me gustaría dedicarme al cine debía parecer ilusorio, como un capricho o un sueño. Hoy día puedo decir que sí es posible, que es una cuestión de esfuerzo, de tesón y de tener ganas, de sentir pasión por lo que te gusta.

Si se hiciera de tu paso por el instituto un guión cinematográfico, ¿cómo sería el metraje de la película de tus vivencias en el Padre Manjón?

Me gustaría que hubiese sido una película tipo cine independiente norteamericano, la típica película de estudiantes de instituto un poco rara, con personajes excéntricos. Aunque la verdad sea dicha, mi experiencia fue de lo más normal. Fue una época tranquila de mi vida, no fue emocionante ni excitante en ningún sentido. Yo era el típico que se mataba a estudiar, que estaba preocupado por sacar el máximo número de sobresalientes; mi único hobby era ver cine, disfrutar de mucho cine. Entonces realmente la película, si se hiciese un largometraje de mi tránsito por el instituto, sería una película muy aburrida, la protagonizada por una persona que solo estudiaba. Por eso me gustaría que fuese una película propia del tipo del cine independiente norteamericano, con esos personajes y esas familias tan excéntricas, tan curiosas, y mucho más excitante que mi verdadero paso por el instituto.

¿Y después del instituto? ¿Podrías hablarnos de tus estudios posteriores?

Yo no tenía claro lo que iba a estudiar cuando terminé la etapa de instituto. Estuve a punto de estudiar Economía,

poca gente lo sabe, pero ahí queda. Sin embargo al leer a Platón, Maquiavelo, Kant, me di cuenta de que era aquello lo que me apasionaba. Fue un contacto muy básico con la Filosofía, pero fue motivo suficiente para estudiar esta carrera. En la facultad me encontré con una cosa muy diferente a la que esperaba;



una cosa es la filosofía del instituto y otra la de la carrera, con asignaturas como Filosofía de las matemáticas, de la naturaleza, Estética... Acabé la carrera contento y no me arrepiento de haberla estudiado. Para mí, como persona y como escritor de cine, ha sido importante estudiar Filosofía, y fíjate, me animé a comenzar el doctorado. Hice

los cursos y tenía una tesina en la que se relacionaban el cine y la filosofía; sin embargo, con el trabajo que tengo ahora es imposible pensar en acabar el doctorado. Algún día, cuando esté más tranquilo me gustaría retomarlo. Eso no quiere decir que deje de leer filosofía. Hay muchos libros nuevos interesantes y clásicos que aún debo leer. Creo que ha sido para mí muy importante haber estudiado esta carrera, tanto en lo personal como en lo profesional.

Hagamos un poco de retrospectiva. ¿Desde cuando viene tu afición por el cine?

Yo creo que desde mi más tierna infancia. El cine me gusta desde siempre y creo que en parte se debe a que mi familia ha sido cinéfila y eso es muy importante. Quien tiene unos padres

cinéfilos, una tía cinéfila, un primo cinéfilo acaba convirtiéndose en cinéfilo también. Yo tuve la suerte de tener una familia a la que le gustaba, la música, el cine, la literatura y un poco de todo. De mi infancia recuerdo películas de Fritz Lang, de Bela Lugosi; era una época en la que veía mucha serie B. Recuerdo que me impactó mucho El hombre ele-

fante, de David Lynch. Otras películas fueron El Anillo de los Nibelungos de Fritz Lang o El Acorazado Potemkin, de Sergei Eisenstein. También crecí con el cine clásico y el cine negro, con películas como El Halcón Maltés, El tesoro de Sierra Madre. La pasión por el cine está desde el principio y quién me iba a decir que iba a acabar trabajando en algo relacionado con el mundo del celuloide. Creo que desde que tengo uso de razón el cine es una de mis grandes pasiones, como también la música, pero lo del cine es de toda la vida. Yo creo que lo que viste en su momento va a estar siempre ahí y la pasión que surge en la infancia debida a ese fomento por parte de los padres o de algún familiar o de algún amigo es algo imborrable que ya se prolonga en el resto de tu vida.

Quizá tu primera relación profesional con el cine fue la creación de la web temática Séptimo Vicio. ¿Cómo diste el salto desde la afición a la profesión?

Efectivamente, lo que me dispone a la mayor profesionalidad es Séptimo Vicio, la web de cine que dirijo. Antes de crearla estaba acostumbrado a ver cine comercial, que no tiene por qué ser la típica superproducción; me refería a cine que se estrena en salas comerciales. A partir de crear Séptimo Vicio es cuando empiezo a moverme por

festivales y a ver cine que no tiene nada que ver con lo que se ve en salas comerciales, en el videoclub o en la tele. Hay tanto cine que se desconoce porque no sale más allá del circuito de festivales, que es una pena. Entonces yo me empecé a encontrar realizadores que eran rabiosamente contemporáneos, a veces, rabiosamente clásicos, pero todos con una personalidad inaudita; gente que realmente respetaba esa imagen del cine como arte, como el séptimo arte. La confrontación con la industria asiática fue lo que cambió mi forma de ver las cosas y de hecho Séptimo Vicio actualmente está especializado en cine asiático, la cinematografía que mejor conozco. Te puedo hablar de miles de directores que me gustan mucho, de corrientes; y fue a partir de ahí, de conocer un poco el mundillo del cine de autor cuando empezó mi labor más profesional y, en parte, gracias a esa fama que ha conseguido Séptimo Vicio dirijo Retroback o Jóvenes Realizadores.

Hablemos ahora de Retroback. Toda película tiene un origen y todo festival tiene un comienzo. ¿Cuál es el origen de Retroback, el festival de cine clásico de Granada y por qué elegir a Audrey Hepburn como piedra angular del mismo?

La Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de Granada quería hacer un festival de

cine clásico. Yo ya tenía un cierto bagaje de cómo funcionaba el circuito de festivales y me ofrecieron dirigirlo, como después me ofrecerían también dirigir el Festival de Jóvenes Realizadores. ¿Por qué Audrey Hepburn? Porque para estructurar un festival creo que es bueno buscar una figura, y Audrey surge en seguida porque es un icono del cine, de la moda, del arte. También está su relación con los niños y UNICEF. Forma parte del imaginario del cinéfilo de toda la vida. Es una figura tan icónica que para comenzar un festival de cine clásico era la opción más evidente.

Pero el festival no ha estado centrado solo en la actriz. Junto al glamour de Audrey hemos podido ver lo tétrico y siniestro del fantástico italiano o películas de autor menos conocidas. ¿Por qué esta combinación de géneros?

Podía haber hecho un festival basado sólo en el cine clásico norteamericano. Pero creo que es importante que el espectador descubra que hay más; entonces nuestra idea era mezclar. Había que ofrecer desde las cosas más conocidas, como Audrey Hepburn o Fellini hasta un cine más arriesgado, porque hay cinéfilos que te piden ir un poco más allá. Y así las películas de Franju, Melville, Kaneto Shindo o el fantástico italiano tenían esa labor, demostrar a los aficionados que hay algo

más. En algunos casos son cosas raras que nunca se han visto en España; en cualquier caso, directores y películas que me parecen imprescindibles para conocer la historia del cine y que han sido ignorados por los sectores oficiales del séptimo arte.

¿Y por qué el nombre de Retroback?

Es la típica historia de un golpe azaroso. Yo buscaba algo con la partícula retro, y al principio quise llamarlo Retro-perspectivas, un nombre algo enrevesado pero que recogía la filosofía del festival. Rubén, mi compañero de Séptimo Vicio, que es quien lleva la programación de la web me sugirió Retroback. Sonaba bien y además, me contó una historia que yo siempre cuento. Según los estudios de neuromarketing las palabras que acaban en c y k producen felicidad en las personas que las pronuncian. Al final Retroback gustó y así pasó a denominarse el Festival Internacional de Cine Clásico de Granada.

Junto a las películas, hemos podido disfrutar de una magnífica serie de actividades paralelas: conciertos, como el inaugural de Mónica Mancini o el de clausura con la OCG, exposiciones, homenajes,

libros... También hemos visto a personajes importantes del mundo del cine, como la familia de Audrey Hepburn, directores como Dario Argento o Pupi Avati, guionistas como Champreux o actrices como Caroline Munro. ¿Cómo se organiza un festival de tales dimensiones?



No te puedo decir cómo se organiza un festival en general sino cómo se organiza Retroback. Cada festival tiene su propia historia. No es igual uno de cine clásico, o de jóvenes realizadores o el de San Sebastián. Cada festival tiene su peculiaridad. Lo primero es tener clara la idea del festival, cómo lo vas a estructurar, cómo van a ser las sesiones; digamos crear una identidad y una filosofía. Una vez que tienes ambas, lo demás es relativamente fácil. Lo más complicado de Retroback ha sido

buscar las películas, porque yo quería proyectar en celuloide, no en DVD. Soy un romántico del celuloide. Algunas estaban en archivos privados, otras en Imotecas o en estudios norteamericanos. Esa es la mayoría de la cultura. Pero también tienes que estar pendiente de las publicaciones del festival, de los invitados, de la circulación de las copias, de los conciertos y las exposiciones. Es una responsabilidad muy grande, pero creo que merece la pena ya que finalmente ves la recompensa. Como experiencia es algo único en la vida; no es un tema económico; es la gente que conoces, cómo te mueves, cómo vas abriendo puertas... y esas son las recompensas del festival.

Al igual que los grandes festivales, Retroback también ha rendido un homenaje, y en esta primera edición a Eugenio Martín, un cineasta granadino...

Es importante que un festival de cine clásico tenga un homenaje. Y era importante buscar a un director español. Directores con personalidad hay muchos: Buñuel, Erice, García Berlanga ... Pero el caso de Eugenio Martín es interesante porque es un director que fuera de nuestras fronteras es muy conocido; su película Pánico en el Transiberiano, protagonizada por

dos grandes del cine como Christopher Lee y Peter Cushing, es una película de culto en Estados Unidos y en Inglaterra. Pero aquí en España a este director nunca se le ha dedicado la atención que merece. Y Eugenio Martín es un director muy heterogéneo porque hace drama, comedia, terror, western, documental... Creo que era una oportunidad buena para rendir tributo, no a un director español, sino a un director granadino de culto a nivel internacional que rodó una película magnífica de terror como Pánico en el Transiberiano y uno de los mejores western europeos como El precio de un hombre.

También diriges el Festival de Jóvenes Realizadores. Coméntanos qué se verá en éste y qué diferencias hay entre éste y Retroback.

Imagínate lo distintos que son en principio, porque uno es un festival de cine clásico y el otro un festival rabiosamente contemporáneo. En Jóvenes Realizadores buscas cosas nuevas, arriesgadas, vanguardistas... Te mueves por circuitos de festivales y distribuidoras, lo contrario que en Retroback, donde buscas particulares, filmotecas, coleccionistas, etc. Hasta ahora el festival se ha centrado en el cortometraje y este año va a ser la primera vez que el festival introduzca una competición de largometrajes, algo que nunca se había hecho

en los dieciséis años de su historia. La filosofía de ambos festivales es distinta; aquí lo que tienes que buscar es la vanguardia, lo más arriesgado. Es una experiencia nueva, explorar nuevos caminos a la narrativa cinematográfica que supongan viento fresco. Estamos viendo a los que van a ser los grandes realizadores del mañana. Y esta es la labor de estos festivales, descubrir a esos nuevos realizadores.

Y ya para finalizar volveremos a Retroback. ¿Podrías darnos un avance a modo de tráiler cinematográfico de lo que se verá en el próximo Retroback 2010?

Bueno, como ya sabes, cada año va a haber una figura icónica, y como ya se anunció en la gala de clausura el año próximo va a ser Humphrey Bogart, que tiene películas magníficas como El tesoro de Sierra Madre, El halcón maltés, La reina de África, Cayo Largo, Casablanca, La condesa descalza... Es un actor con una filmografía muy peculiar y es muy icónico. Parece que Humphrey Bogart se interpretaba a sí mismo: ese personaje con la gabardina, el sombrero, el cigarro... También se ha anunciado una exposición sobre Charles Chaplin, organizada con La Caixa, en la línea de la de Audrey Hepburn: los pósters, las fotografías, películas en 8 mm antiguas, cosas muy curiosas y ya te puedes imaginar qué tipo de objetos personales.

Por lo demás, estamos pensando un poco... Es cierto que la estructura va a ser muy parecida. Habrá panorámicas, los retratos, los clásicos del cine español, cine fantástico. ¿Qué cinematografía fantástica será? Quien sabe, podrá ser la británica o la francesa... todavía no lo sabemos seguro. Me gustaría hacer encuentros, por ejemplo, a nivel de filmotecas europeas, de gente que se dedica a la restauración, archivistas de cine; que haya una parte de congreso o conferencias, en la que los profesionales del cine clásico, personas que conservan y restauran cine den su visión de ese trabajo que a veces parece poco reconocido pero que es importante. Habrá también un concierto de inauguración y otro de clausura. Creo que hasta mediados de verano no habrá un avance de programación. Lo que sí es cierto es que posiblemente se retrase un poco y empiece a mediados de febrero ya que creo que para los estudiantes universitarios serán unas fechas más apropiadas.

Nació Retroback al más puro estilo clásico, con imágenes en blanco y negro que nos llevaban a Audrey Hepburn. No es difícil imaginar un epílogo: un aeropuerto, un avión que se aleja, dos hombres caminando en la niebla, una gabardina, un cigarro y una frase: "David, presiento que este es el comienzo de un gran festival". ■

Carta ^a nuestros hermanos Alemanes

Lástima, lo bueno dura poco. Ya se sabía, un comienzo esconde una despedida que tarde o temprano tiene que llegar. Hoy ha llegado.

Era inevitable, pero, ¡hey! quedémonos con lo bueno que no es poco. Esos innumerables momentos que han hecho de estos días un paréntesis de reposo y alegría interior. El día en la playa de Nerja, la visita a la Alhambra, la tarde en el Bohemia Jazz Café, las tapas, la tarde en el Parque García Lorca, la excursión a los Cahorros ...

No sólo eso, este pequeño viaje ha tenido una repercusión mucho mayor de lo que nos imaginamos. Gracias a vosotros nos hemos conocido mejor. Además habéis dado lugar a muchísimas vivencias tan intensas como inolvidables e incluso a acariciar ese estado parecido a la felicidad.

Me quedo con una especie de somnolencia mezclada con una nostalgia alegre y tranquila en mi corazón. De verdad que me he sentido profundamente a gusto con vosotros a mi lado. Ese lazo invisible que habéis creado ha hecho que la confianza sea el suelo por el que caminábamos todo el tiempo.

Qué grandes corazones hemos conocido, desde luego que por este camino la humanidad puede albergar esperanza. Este tipo de intercambios fomenta la unión de los países o, en otras palabras, previene la guerra porque cuando conoces a personas de diferente nacionalidad te das cuenta de que por muy distintas que sean siguen siendo seres humanos igual que nosotros y que no merecen jamás la desgracia de vivir tal experiencia.

No lloréis mis queridos alemanes, afortunados nosotros que tenemos la oportunidad de seguir en contacto. Además estoy convencido de que nos volveremos a ver y entonces la pena que nos dio al despedirnos se convertirá en una gran alegría.

Yo sonrío. Es la forma más precisa que conozco de expresar lo contento que estoy de haber vivido lo que he vivido con vosotros.

Estas cosas te aportan madurez a la hora de ver y comprender el mundo. Ya se sabía, hay muchas cosas que no se pueden aprender ni de los libros ni aunque te las cuenten personas sabias. Así que no queda más remedio

que vivir estas experiencias porque no hay otra forma de sentir el placer de probarlas.

No bajéis nunca la mirada tristemente si os preguntan qué tal os fue por tierras españolas. Recordadnos alegremente, con el mismo cariño con el que nosotros lo hacemos.



Quedaos con lo vivido aquí, igual que nosotros hicimos cuando estuvimos allí. Es importante, guardad estos bellos recuerdos en vuestra memoria con siete llaves porque cada vez que los abráis sentiréis casi la misma felicidad que al estar aquí.

Bueno, mis palabras acaban aquí pero vuestro recuerdo perdurará en mi memoria. Disfrutad, pues, de todo porque os lo merecéis, siempre.

Un cálido abrazo desde Granada.

2. CERTÁMENES

Con motivo de las fiestas navideñas, se convocó, para los alumnos del Centro, un Concurso Literario en modalidad de verso y prosa, a cuyos ganadores se les hará entrega de los premios en los actos de final de curso.



3. ACTIVIDADES DE TEATRO

Distinguimos, dentro de este grupo de actividades, las protagonizadas por el Grupo de Teatro de nuestro instituto, dirigido por la profesora D^a Pilar Molina Oltra que puso en escena la obra "Vistas a la Luna", con motivo de la festividad de Don Andrés Manjón, el día 28 de noviembre.

Por otro lado, nuestros alumnos se han desplazado al Teatro Municipal "José Tamayo" para asistir a la puesta en escena de la obra de Federico García Lorca "La casa de Bernarda Alba".

Finalmente, en fechas recientes -15 de abril- los alumnos de 1^o de bachillerato han tenido un Encuentro con el Teatro de Ricardo Frazer



4. ENCUENTROS CON ESCRITORES

El último bloque de actividades lo constituyen los encuentros con escritores que ayudan a motivar a nuestros alumnos y dinamizan la Sociedad Literaria que con tanta dedicación ha dirigido D^a. Pilar Carballada.

El 28 de Enero los alumnos de 2^o de ESO tuvieron un encuentro con el escritor Alfredo Gómez Cerdá.

El 23 de febrero hubo dos sesiones de charla-coloquio con el escritor Juan Ramón Barat, una para alumnos de 1^o y 2^o de ESO y otra para alumnos de bachillerato.



A.P.A. Gonzalo Gallas



ASOCIACIÓN DE PADRES DE ALUMNOS
DEL I.E.S. PADRE MANJÓN. GRANADA



¡ASÓCIATE!

Con tu colaboración y participación
conseguimos la financiación de actividades culturales,
cursos, adquisición de material deportivo, etc.